



donde se hundan todos nuestros recursos, sin que se cuiden de cegarlos, antes al contrario estimulando la creación de nuevos sumideros, eso que llaman autoridad, pero que no lo es.

Por deber, por humanidad, debo intercalar en estas observaciones que, abusando de vuestra benevolencia os estoy haciendo, una de no menos importancia que las expuestas; se trata de esa clase que sufre y calla, la de empleados en vuestras oficinas, que porque no usan del derecho de la fuerza, impropio de su cultura y condición, apenas si han obtenido hasta la fecha en sus escasos sueldos más allá de un 15 por 100 de aumento, cuando cualquier trabajador consiguió, el que menos el 25 por 100, muchos el 50 por 100, bastantes el 100 por 100. ¡Qué de estrecheces en los hogares de estos proletarios de chaqueta y cuello planchado! ¡Punible abandono!

Prosigo. Os he oído planear hermosos proyectos económicos de reconstitución social, magníficas prodigalidades y sacrificios en favor del obrero, ¿y del empleado?, actos de energía colectiva contra esas autoridades que os dejan indefensos en medio de asesinatos a granel, y para seguridad de todo esto y como recurso supremo, cultura, mucha cultura, *escuela y dispensa*, como decía el otro. ¿Pero es que carecen de cultura y de pan los que nos están amargando la existencia? ¿Son analfabetos los que en estos días andan por Madrid y otras provincias procurando atraerse la clase media para que el daño sea mayor?

He oído aquí también muchos votos, mayoría, en pro del *lock-out*, como respuesta enérgica al *sabotaje* de los de abajo y a la apatía de las autoridades... El odio se agranda, el amor se aleja...

Hablemos claro, señores; todos cuantos aquí estamos reunidos, conocemos perfectamente el remedio seguro, eficaz de todos estos males, y porque sabemos que es eficaz lo aplicamos en nuestros hogares para que haya en ellos paz y prosperidad, pero no nos atrevemos a proclamarlo en público, el respeto humano nos preside, no nos atrevemos a decir en alta voz: La sociedad ha renegado de Dios y mientras no vuelva a El no se salvará. Navega sin brújula y sin timón por un mar proceloso de pasiones desordenadas, y de este desastre todos somos culpables. ¿Cómo llegar a puerto de salvación?

El gran León XIII, de feliz memoria, el vicario de Cristo en la tierra, ha dado a patronos y obreros, a gobernantes y gobernados, a ricos y pobres, su admirable Encíclica *Rerum Novarum*, reconocida meritísima por amigos y adversarios. Acójámonos todos a ella, practiquemos sus enseñanzas, que son las del Evangelio, las de la Iglesia, y problemas y conflictos sociales habrán desaparecido, como han desaparecido en aquellas industrias donde el catolicismo impera, donde patronos y obreros viven animados de él, estimulados por amor de hermanos.

He terminado, señores. Perdón por lo que haya podido molestaros y perdón por esta insistencia mía en decirlos: Sois parte principalísima en la vida económico-social de nuestra querida España, sois nobles, sois caballeros, sois bondadosos, sois inteligentes, sois cristianos; pues bien, portaos en todos los actos de la vida como tales, con decisión y valentía, estimulad y protegéd a los honrados trabajadores, sed inflexibles con los malos y así, regenerada en Cristo la industria, el obrero respirará tranquilo, libre de sociedades nefastas; la autoridad se estimulará en vosotros, la Patria os lo agradecerá y Dios

os lo recompensará como El sabe hacerlo.

Es cuanto tenía que decirlos el director de RELIGIÓN Y PATRIA, que habéis invitado.

## La revolución en la Cruz

En medio de los tiempos está la Cruz del Redentor alzada; de allí vendrá la fuerza, de allí el triunfo, de allí la luz, la salvación de España. A espaldas de ella están los pueblos muertos, la pasión endiosada, la esclavitud, el cesarismo déspota, el torpe odio de razas, Marte brutal, Baco ébrio, Mercurio avaro y Venus descocada. Frente a la Cruz, el hombre redimido que lucha y se levanta por encima de todas las miserias de la carne liviana, el deber que no cede ante el martirio, la caridad que hasta el leproso baja, la fe ardiente que mece en las alturas del éxtasis al alma, los grandes ideales de la vida, los triunfos más gloriosos de la patria, Isabel y Colón, Teresa, Ignacio y Gonzalo de Córdoba y Juan de Austria. ¿Por qué hoy en medio de la regia pompa de un progreso brillante, caen las almas en los mismos umbrales de la vida muertas ya sin alientos ni esperanzas? ¿Por qué en el corazón la negra duda y la brutal blasfemia en la palabra y la horrenda catástrofe y el crimen agitando con saña el social edificio que vacila y tiembla y se desgaja? ¿Qué atmósfera de muerte nos rodea? ¿Qué sucede?... ¿Qué pasa?... Que estamos otra vez en las vergüenzas de aquella torpe sociedad pagana; que hemos retrocedido veinte siglos y le hemos vuelto a Cristo las espaldas.

LUIS RAM DE VITU.

## ¿Quién le pone el cascabel al gato?

En los temas prácticos del Congreso Regional de Obreros Católicos de Levante, se habla de la aspiración de los obreros a participar legítimamente en los beneficios de la industria y en los beneficios de la tierra, y como secuela la codirección de los obreros con los patronos en las empresas de uno y otro género. Dejando aparte lo que respecta a la codirección del patrono con el obrero, sin estudiar hasta qué punto sería esto posible, hay que convenir que la participación del obrero en los beneficios industriales y agrícolas acabaría con una de las causas que debilitan el desenvolvimiento de la producción y el trabajo, y establece tirantez de relaciones entre el patrono y el obrero, dificultando el acrecentamiento de la riqueza nacional; esta causa recibe el nombre de *sabotaje* en el argot social.

El *sabotaje* consiste en defraudar al patrono en la cantidad y calidad del trabajo. El principio en que se fundan los que realizan el *sabotaje* consiste en que a mal salario mal trabajo. En las sociedades de resistencia se aprende esta lección, y cualquiera que sea el salario, crecido o reducido, siempre resulta en manos del patrono un arma de explotación. Su generalización es un gran peligro para la industria y la agricultura. Según datos aportados a varios Congresos sociales, los obreros de construcción hace 50 años rendían un total de producción del 65 por 100 más que en la actualidad, es

decir, no se llega a la mitad de lo que daba el trabajo en tiempos no muy remotos. A menos trabajo, menos riqueza en el pueblo, en la provincia y en la nación, se seca la fuente de donde mana el bienestar temporal.

Como consecuencia, viene la elevación de la mano de obra, forzada no sólo por la elevación del jornal y disminución de la jornada, sino también por el sabotaje calculado por el buen comerciante, industrial y propietario, y se eleva el coste al consumidor, al arrendador y al comprador. Todo esto repercute, como es natural, en perjuicio de toda la sociedad, como puede observarse en los arrendamientos de las casas, sobre todo en las grandes urbes. Sirvan de ejemplos de sabotaje la laxitud del trabajador en llevar las espaldas casi vacías y con esto hacer más viajes, el cigarro que no se lleva hecho sino que se hace en medio del trabajo con mucha pausa y tranquilidad; por esto las grandes empresas y gente de dinero prefiere hacer cualquier construcción u obra por medio de contratistas, en que gastándose más del valor efectivo que se les da, salen gananciosas y se lleva buena parte el contratista, que pudiera repartirse entre el patrono y el obrero.

La nota aguda del sabotaje la dan los obreros y funcionarios del municipio y del Estado. Los que adoquinan y barren las calles, los que tramitan expedientes y emborronan cuartillas en las dependencias del gran patrono Estado o municipio o Diputación lo hacen con tal incuria y pereza, que como dice un ilustre sociólogo, han pasado a la *escena y el romance*. Suprimiendo el sabotaje en esta clase de gente no podrían ahorrarse los ciudadanos muchas molestias y gratificaciones para hacerles cumplir con su deber, y la nación un 50 por 100 si en su lugar hubiera gente hábil y trabajadora. De ahí más pesados los impuestos y más pesada la vida, y todo fruto de las sociedades de resistencia y de los principios socialistas puestos en práctica.

¿Y no hay medio de eludir el sabotaje? Veamos cómo un contratista citado por un sociólogo eminente ha sorteado estas dificultades, y este caso puede elevarse a regla general y deja sentado el aserto puesto al principio de este artículo de la grandísima conveniencia de la participación del obrero en los beneficios del patrono, si bien precedida dicha participación de un maduro estudio. El contratista en cuestión ha reunido a sus obreros y les ha dicho: no tengo inconveniente en daros a prorrata la mitad de mis ganancias, si ganamos 20.000 pesetas nos las repartiremos; y si en vez de terminar la obra en cuatro meses la terminamos en dos y emprendemos otra construcción las ganancias tanto para vosotros como para mí han de ser mayores. Entonces ya no tiene interés para el obrero el trabajar poco sino el trabajar mucho, procurar no estropear el material, pues de ello saldrían perjudicados, y la huelga para estos obreros es un absurdo. El patrono da con una mano el 50 por 100, pero con la otra mano recibe la misma cantidad y desaparece la amenaza de la huelga. Si acaso asaltaba el temor de acabarse el trabajo, las empresas, el patrono contratista les proponía la fundación de una sociedad en que habían de depositar la mitad de las ganancias el uno y los otros, y las cantidades recogidas se invertirían parte para la enseñanza profesional y perfeccionamiento en el arte e instituciones económico-sociales, entre otras, la caja de paro, y parte para tener fondos y poder abaratar sus contratistas; y

como trabajaran más barato y mejor nunca les faltaría trabajo.

Ves, lector, por haber hecho el patrono consocio al obrero se ha vencido al sabotaje, a las huelgas y se ha favorecido a la sociedad. ¿Quién le pondrá el cable al gato?

CARDENIO.

## Participación en los beneficios

### Cuando el salario no basta

Cuando el salario no basta para satisfacer las racionales necesidades humanas de un obrero sobrio y honrado, ¿qué debe hacer el obrero? Claro está, procurarse como pueda lícitamente lo que le sea necesario.

Pero, ¿qué deberá y qué podrá hacer el patrono?

Desde luego, si la empresa, si la industria, no da más y no puede dar más de lo que da, no se le puede exigir a un patrono que dé al obrero lo que no puede.

Mas ocurre muchas veces que la empresa da mucho, que la mina produce un capital enorme, que los beneficios del patrono suben hasta el 10, hasta el 15, hasta el más por ciento. A veces ocurre que se le entra al patrono o a la Sociedad un río de beneficios por el arca.

### Solución de Carlos Marx

Los socialistas de Carlos Marx pretenden que los beneficios son la porción no retribuida del obrero, y que a él se debe como parte defraudada de lo que produce su trabajo.

### Solución de los economistas

Es la contraria. Según estos, los beneficios provienen de las combinaciones, talentos, organización, perspicacia y habilidad del patrono. Y por tanto, son suyos, después de dar al obrero el salario convenido.

Y dicen los economistas: esos beneficios son el salario de los patronos.

### Ahora bien,

### hay tales clases de beneficios

Unos se deben a la excelencia o actividad de los obreros.

Otros a la habilidad y combinación de los patronos.

Otros a circunstancias externas a obreros y patronos, a la situación del mercado, a las circunstancias del mercado, a la casualidad, independientemente de obreros y patronos.

Y parece que los primeros deben ser de los obreros: los segundos de los patronos, y los terceros, como don de fortuna, repartirse proporcionalmente entre unos y otros.

Así lo creemos.

Pero en la práctica, ¿cómo realizarlo?

Oigamos lo que nos dice un patrono:

Veía que sacaba yo una porción de miles de duros líquidos, y que después de contar todos los gastos de mi casa, que no son fijos, aunque tampoco vaya usted a creer que somos unos sibaritas, no, ni mucho menos, llevaba al Banco todos los años un buen pico de ahorros.

Mis obreros y empleados, en cambio, tampoco crea usted que son un ejército, ni que mi empresa es de millones; no es mala, pero es modesta, (aunque segura); mis obreros y empleados no ahorran nada, o muy poco, y eso a fuerza de ahorrar aceite, pan y vino. Le advierto a usted que tienen sueldos decentes, en comparación de otros.

He discurrido mucho para darles alguna participación en mis beneficios, a mi ver excesivos para lo que yo hago a lo que necesito.

Hace, pues, varios años, que, en vez de llevarlo todo al Banco, me quede con una ganancia proporcional decente, según haya sido la de la empresa. Y lo restante lo reparto entre los obreros.

Llevo, pues, lista de mi gente. Considero las necesidades de cada uno en particular, y como puedo las remedio, proporcionalmente a lo que los beneficios me parece que le habian de tocar.

### Casos

Algunos que tenían renta de casa muy subida, los he puesto en una mía, con poca renta mientras sean mis obreros. Les pago todas las fiestas y domingos, que en mi industria se guardan rigurosamente, como fiel observador que soy de las disposiciones de la Iglesia. Y le advierto que casi todo se lo pongo en alguna Caja de Ahorros, en alguna libreta, y sólo en necesidades urgentes les doy a la mano.

También le advierto a usted que de los obreros, los unos son agradecidos y se dan cuenta. Pero otros, ¡Dios nos valga!, no crea usted que tienen agradecimiento ninguno. Pero yo quiero cumplir con mi deber; no sólo con mi deber, sino con la caridad, que es otro deber que tenemos los cristianos.

### Fotografías artísticas del

### Santísimo Cristo de Limpias

a 2,50 pesetas cada una, franco de porte.

Los pedidos con su importe a esta Administración.

### El buen ejemplo en los patronos

«El pueblo se nos aparta, hay que ir en busca del pueblo», es el grito que hoy se oye por doquier, en todos los campos en que está dividida la acción católica.

En efecto, es evidente, es palpable, es real esta afirmación. Con la agravante de que no es sólo que se aleje el pueblo del dulce regazo de la Iglesia, sino que se ha marchado ya, la ha abandonado por completo y no se acuerda de Ella ni siquiera para quedarle reconocido, como cumple a a todo buen hijo por los beneficios de su madre recibidos.

Causas diversas, de estudio prolijo, han contribuido a que el pueblo, la masa popular, milite hoy en el campo enemigo de la Religión Católica. Olvidados actualmente de aquellas causas, hemos de atender con ahínco a que cese este apartamiento de las clases pobres y a que vuelvan los menos obcecados al lugar que nunca abandonar debieron.

Para conseguirlo, uno de los remedios más eficaces y seguros es el *buen ejemplo* en las clases superiores, tanto regulares como seculares, a los ojos del pueblo que ve y observa, se fija y deduce.

Predicar con el ejemplo las doctrinas contenidas substancialmente en el Evangelio, ha de ser la norma de innegables, prácticos, fecundos y dichosos resultados. El sacerdote que así lo hace puede ver aumentada felizmente su popularidad y convencerse de la confianza sincera que en él pone el pueblo.

En este sentido, el sacerdote es un indispensable elemento, es un sembrador que ha de recoger mucho fruto. Y como el sacerdote, cada hombre, en la esfera de su personalidad social y política, puede con el buen ejemplo, con el ejemplo práctico y verídico, hacer muchísimo bien.

Un valioso elemento que debe practicar como nadie el buen ejemplo, es el patrono en su taller.

En el taller se fragua y alimenta la maldad de las almas. Generalmente el taller es un foco de ponzoña y un vivero

de insanas doctrinas; para el adolescente, una continua mala tentación; para el niño, aprendiz, un peligro que, de caer en él—y cae irremisiblemente—le es funesto y eterno. El taller, hoy, es escuela de perniciosas costumbres y centro de amorales enseñanzas. La licencia en el hablar es firme amenaza de perdición a los oídos sensitivos del joven, y la atmósfera viciada y corrupta que allí se respira ha de inficionarle bien pronto, hasta amoldar su espíritu al espíritu satánico de los corruptores y hacerle sumergir en el fango de las pasiones, los odios, las envidias y rencores que le inculcan sus *maestros de perversión*.

Siendo esto así, ¡figuraos el contramuro que a tanta ruindad le es fácil oponer al patrono con sus obras, dentro del taller mismo! Aparte el que está obligado, por mandato divino y prescripciones pontificias—entre otras las de León XIII, en la Encíclica *Rerum Novarum*—a cumplir paternal y caritativamente con sus obreros de un modo sano y leal, justo y sincero.

Puede muy bien el patrono hacerlo así y defender los intereses, que no están en pugna estos dos extremos. Y quizá de obrar como Dios manda, es decir, tratando con solícita benevolencia a los obreros, viera más colmado por estos el límite de la producción que le deben rendir. ¡Cuánta maldad había de evitar la buena conducta del patrono! ¡Cuánta responsabilidad para él si no lo evita!

Ha de tener presente un antiguo y vulgar refrán que dice: *Más moscas se cazan con miel que con hiel*. El trato duro, dictatorial, autocrático, aburguesado; el orgullo y el despotismo, la insolencia y mala intención, la deslealtad, la tiranía, el abuso de su fuerza y autoridad y tantos otros bajos medios de que suelen usar algunos dueños en el ejercicio de su cargo, han de convencerse de que no pueden producir en el obrero, su subordinado, más que celos y desamor, odios y rencores, ansias de venganza, desapego hacia el taller, incumplimiento y descuido en su labor, poco interés en que prospere la industria y otras manifestaciones que no son sino el reverso de la conducta del que rige el taller.

Donde el patrono es verdaderamente democrático para con sus trabajadores y les considera, no como máquinas, sino como a compañeros asociados con él para llevar adelante una empresa, allí hay paz y armonía entre uno y otros. Donde no ocurre así no puede haberla, porque la tiranía del de arriba infunde en los de abajo contrariedades y anhelos de destruir una fuerza que le sujeta y mortifica.

Todo industrial que se precie de *buen católico* ha de ser en consecuencia *buen patrono*. Si se dice católico y no cumple como debe para con sus obreros no puede, pues, tomar a mal el que éstos le tachen de hipócrita, cruel, falsario, fariseo y aún de algo más.

UN OBRERO CATÓLICO.

### Los inútiles.

Por muy extraño que parezca es lo cierto que no son pocas las personas buenas que son completamente inútiles para su prójimo: no escriben, ni hablan, ni aconsejan, ni atacan el mal, ni defienden a los buenos, ni educan a los niños, ni combaten una mala costumbre, ni se asocian con los buenos ni sirven en nada ni para nada... ¡Oh esta clase de bondades no perjudica ni poco ni mucho al diablo, al que un solo santo quita centenares de almas!

## Util y dulce

En los Estados Unidos, un mecánico gana mensualmente, según el «Foreign Press Service», cincuenta y nueve dólares más que el gobernador del Estado de Texas y de otros diez Estados de la Unión.

Recordemos a este propósito el chascarrillo gráfico reciente de una revista americana.

Dice un patrono a un solicitante:

—Si conoce usted bien la contabilidad, algunas lenguas extranjeras, y tiene muy buena letra, le ofrezco una plaza en mi oficina, con veinte dólares semanales.

—Ignoro eso que usted dice, señor. Yo he sido hasta ahora cargador en el muelle.

—¡Ah! Pues vea usted al capataz del almacén; le dará trabajo y empezará usted ganando sesenta dólares por semana.

¿Quiénes son los proletarios?

## Necesidad de una lucha continua con el mal.

Siendo esta una de las miserias de la flaca humanidad, es preciso resignarse a luchar con ella toda la vida; pero es necesario tener siempre la vista fija sobre el mal: limitarle al menor círculo posible, y ya que no sea dado a nuestra debilidad el remedio del todo, al menos no dejarle que progrese, evitar que cause los estragos que acostumbra.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. Dtor. de «El Iris de Paz».—Madrid. Recibido libro. Espero los otros dos para remitir importe.

Sr. D. B. G., Pbro.—Sos.—El 5 le remití certificadas las dos fotografías. Le felicito por ser uno de los favorecidos con el prodigio de Limpias.

Sr. D. L. M.—Maulleu.—Pagó fin 1919.

Sra. D.ª M. E.—Oviedo.—Id. 1920.

## OBRAS TEATRALES

A PROPÓSITO PARA SOCIEDADES OBRERAS Y RECREATIVAS:

El Anarquista (2.ª edición).—Drama en dos actos, verso y prosa..... 1 peseta.

La Jauja Socialista. Juguete en un acto y tres cuadros..... 1 »

(La música de esta obra)..... 3 »

Mitin Socialista..... 2,50 »

(La música)..... 1 »

El Señorito. Juguete cómico en un acto..... 1 »

El Requeté. Comedia en tres jornadas..... 1 »

Colecciones de RELIGIÓN Y PATRIA, año 1917 y 18 a 5 pesetas.

Envíos certificados 0,30 de peseta más. Los pedidos con su importe a esta Administración.

Lector amigo, ¿te gusta "RELIGIÓN Y PATRIA"? Después de leído ¡no lo rompas! dalo a leer a otros. Haces una buena acción.

Imp. «La Reconquista» :: S. Bernardo, 99 :: Gijón.

## TEJIDOS EN GENERAL ALMACENES Y PAÑERÍA

La casa mejor surtida y la más popular de la provincia.

GIJÓN :: Calle Corrida.

## La Sirena

Droguería y Perfumería de

## VICTOR ANTOLIN

Corrida, 90.—GIJÓN

## La Rusquella

Adornos para vestidos, lanas, corsés, guantes, perfumería, artículos para bordar, bolsillos, pieles, paraguas y sombrillas :: Nuevo surtido en todos los géneros :: Amabilidad en el trato. San Bernardo y San Antonio :: GIJÓN C.

## Viuda e Hijos de Gregorio Alonso

Grandes almacenes de ferretería, loza y cristal. Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras. Solicítense precios—San Bernardo, 59 y 61 :: Teléfono 200 :: GIJÓN C.

## Fotografía VILLANUEVA

LA MAS CÓMODA Y ECONOMICA

Corrida, 62, bajo :: GIJÓN.

## Doctor EMILIO VILLA

Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — ESPECIALISTA — Electricidad médica. Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. San Bernardo, 143 :: GIJÓN :: Teléfono: 797

## Banco de Castilla

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1857 :: Infantas, 31 :: MADRID  
AGENCIA DE GIJÓN: CALLE DE LOS MOROS

Cuentas corrientes :: Giros :: Cobros :: Comisiones :: Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros :: Cartas de crédito :: Descuentos :: Préstamos :: Cuentas corrientes :: :: :: :: :: :: con garantía de valores :: Depósitos, etc. :: :: :: :: :: ::

## CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante, al 3 por 100 de interés anual.

## Las Camelias

TEJIDOS :: SASTRERÍA :: San Bernardo y Jovellanos :: GIJÓN

Se reciben constantemente las más ALTAS NOVEDADES en Lanería y Artículos de Fantasía :: :: Extensas colecciones en Pañería para trajes de Caballero, con garantía de los tintes :: ::

MAESTRO CORTADOR DE PRIMER ORDEN

## ACEBAL, RATO Y COMP.ª

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor : Gijón

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

## La Fama Asturiana

Se recomienda por sí solo el chocolate de esta marca. Pídase en todas las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

## Saez, Pérez y Comp.ª

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general. Prensas y mayadoras para manzana.

## ULTRAMARINOS FINOS

DE

## Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

Teléfono, 312.

## FUNERARIA DE HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

## GRANDES ALMACENES de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

## M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

GIJÓN

## INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

## GRANDES FÁBRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua) Harinas superiores :: Chocolates exquisitos :: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJÓN

## Doctor Calisto de Rato y Roces

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES :: :: DEL SISTEMA NERVIOSO :: ::

Cuarenta y dos años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

CORRIDA, 63. GIJÓN.